

ASÍ LO DICE LA MONT

FEDERICO LA MONT



► Prolongada sequía

► Crisis hídrica DF

Hambruna y Revolución: Tres décadas antes de la primera revuelta armada de 1910, que dejó un saldo de más de un millón de muertos, la mayoría de las entidades del norte enfrentaron una prolongada sequía, que a su vez derivó en escasez de alimentos en las principales capitales del norte, como Monterrey, Saltillo, Ciudad Victoria, entre otras.

Menos agua: Las múltiples variaciones en la precipitación pluvial prolongaron la acostumbrada sequía del primer semestre del año hasta agosto y septiembre, con la sucesiva especulación de granos básicos como maíz, frijol, trigo, arroz, cebada y avena. Esa situación sólo creó mayor inestabilidad social y primeras señales de levantamiento en el sur ante la dificultad de adquirir alimentos.

Inestabilidad: Para evitar un levantamiento armado, los gobiernos de Chihuahua, Sonora, Sinaloa y Jalisco realizaron una masiva compra de alimentos, lo cual representó una aspirina para contener la hambruna que comenzó a mermar a la población. En las dos décadas que antecedieron a la gesta armada de 1910 se presentaron al menos 150 secas prolongadas, ocho sequías, 41 huracanes e igual número de nevadas, 59 heladas y 120 plagas.

Marchita extremosa: Las secas más radicales se registraron en 1882, 1883 y 1889, debido a un excesivo incremento de calor como abatimiento en el caudal de ríos, fundamentalmente el Bravo, lo cual propició la pérdida en la cosecha de temporal, irrigación, y también mortandad del ganado que 1900 superó las 200 mil cabezas y abandono del agro.

Inflación alimentaria: La primera secuela de una sequía es el automático incremento en el precio de las semillas, así como en breve lo será de frijol, trigo y maíz. En el primer caso y que es el segundo producto de importancia en la canasta básica de los mexicanos sólo producimos 1.3 millones de toneladas en una superficie de 2 millones de hectáreas, lo cual en la perspectiva del Centro de Investigaciones Económicas Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial (CIESTAAM), equivale un rendimiento irrelevante.

Paternalismo: La actual crisis hídrica y su desenlace agrícola llevarán al Gobierno a eximir al igual que la época colonial y porfiriano, de mayores cargas a los productores

Continúa en siguiente hoja



del campo, lo cual propiciará un mayor desplazamiento a la metrópoli que se verán obligadas a instrumentar programas emergentes de abasto de frijol y maíz.

Otro caso maíz: El primer producto de la canasta básica no escapa a la actual sequía, pues la mitad de su cosecha contemplada en 10.3 millones de toneladas depende de tierras de temporal, proceso en que están inmersos 2 millones de campesinos y agricultores. En 2007, con o sin resaca hídrica, el rendimiento de frijol bajó a 0.8 de producción ante un incremento de 1.7 por ciento del consumo.

Misión pastoral: A la Iglesia católica y a las demás feligresías también corresponde incrementar plegarias para coadyuvar al milagrito, que en 2010 en el marco del Bicentenario y Centenario de la Independencia y Revolución anuncian tiempos algo más que apocalípticos.

Expectativa: Sólo la falta de previsión por parte de las dependencias responsables de incentivar la producción de granos básicos en el país puede minimizar los límites de la agricultura de temporal, pues en este país el promedio anual de lluvia es de 700-710 milímetros, un índice inferior a la media mundial que ubica a México en una situación de escaso rendimiento que marca como cuota mínima los 800 milímetros.

Distribución: A lo largo de un millón 972 mil 550 kilómetros cuadrados que conforman nuestra geografía nacional se cuenta con diversos sistemas pluviométricos que cubren rangos de entre 50 y 100 milímetros en Baja California y Sonora-Sinaloa, como los más excelsos, con aproximadamente 4 mil 500 mm en Chiapas y Soconusco, 3 mil 500 Tabasco, 2 mil 500 Veracruz, entre otros, información que por lo demás de conocimiento básico para la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural,

Pesca y Alimentación (Sagarpa).

Alerta Cárdenas: Pese a los estragos que causará la actual sequía sobre los 12 millones de hectáreas sembradas en el país -de la cuales apuntó el titular de Sagarpa, Alberto Cárdenas Jiménez, ya se perdieron 188 mil, equivalentes al 15.66 por ciento, se cuenta con un registro de 5.7 millones bajo seguro-, no se tendrá un desenlace similar al de periodo 1998-1999, por lo cual sólo se requerirá importar de Estados Unidos 10 millones de toneladas de grano. Sin embargo, el optimismo del titular de la Sagarpa puede contrastar con una previsible caída en la producción de maíz, trigo, sorgo y cebada en el mercado internacional, lo cual incidirá en un incremento de precios.

Entre otras cosas...

Crisis hídrica DF: Desde octubre del 2006, el presidente de la Comisión de Gestión Integral del Agua de la IV ALDF, Daniel Salazar Núñez, advirtió sobre un posible colapso en materia hídrica en un periodo de cinco años en esta capital, lo cual se cumplió cabalmente, pero con dos años de antelación. Su diagnóstico fue sustentado en las propuestas de académicos como: la doctora Úrsula Oswald Spring que anticipó una debacle hídrica en el Valle de México, debido a la sobreexplotación y el mal uso del vital líquido. Otro de los ponentes fue Pedro Moctezuma Barragán, quien concentró su investigación en la recarga de los mantos acuíferos a través del proyecto Sierra Nevada, que comprende la zona de los volcanes que opera como olla de agua o gigantesco aljibe para el equilibrio ambiental de toda la cuenca. A ellos se sumó Miguel Ángel Rivas Sepúlveda con el proyecto de recarga del suroeste que abarca la Sierra de las Cruces, Guadalupe y Chichinautzin.